

III Conferencia Internacional La Obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI

“Caminos hacia el poder revolucionario en el siglo XXI: clases,
movimientos sociales y partidos políticos”

La Habana, del 3 al 6 de mayo de 2006

Que pasa en Chile con el nuevo Gobierno de Bachelet

Autor: Carlos Arrue Puelma¹

Antes de partir de vacaciones, la mandataria electa, nombró oficialmente su Gabinete. En él, nombró de Ministro de Hacienda a Andrés Velasco Presidente de la Corporación Expansiva, profesor titular de la Universidad de Harvard. Estudió Filosofía y Economía en la Universidad de Yale, y obtuvo un master en Relaciones Internacionales. En los noventa, la revista norteamericana "Time" lo eligió como uno de los 100 líderes del futuro. Durante la campaña presidencial se desempeñó como asesor económico de Michelle Bachelet, lugar donde ya estaba trabajando Ricardo Lagos Weber, hijo del Presidente. Este último, fue nombrado en un cargo clave. Ministro Secretario General del Gobierno, una especie de vocería del Gabinete. Abogado y economista, trabajó en el Ministerio de Relaciones Exteriores como Director de Asunto Económicos en la época de Soledad Alvear, candidata DC derrotada por Bachelet en el camino a La Moneda. Es impulsor abnegado de los TLC cuyo carácter de Libre y Comercio han sido ya cuestionados aunque nadie duda que las oportunidades de inversión para empresas extranjeras en el país han aumentado. También está Alejandro Foxley, Ministro de Hacienda de Patricio Aylwin (1990-1994) y ex senador y militante demócrata cristiano que sustituye a Ignacio Walker en Relaciones Exteriores. Es un neoliberal acérrimo, fundador de la política de los TLC y ha prometido continuar las políticas internacionales aunque con énfasis en América Latina. Ha trabajado en el BID y el FMI y no tuvo, realmente, una actitud activa durante la dictadura pinochetista. En Economía, Bachelet puso a una empresaria y militante del Partido por la Democracia, Ingrid Antonijevic que deberá, según dice, promover espacios para las pequeñas y medianas empresas. En Interior, cargo clave dentro del Gobierno, puso a Andrés Zaldívar, Ministro de Hacienda de Frei Montalva entre 1968-1970, recordado por adelantar pagos de la deuda externa antes que asumiera Allende, vaciando la caja fiscal. Aun cuando fue opositor al régimen pinochetista, participó instigando la asonada golpista de 1973. Este demócrata cristiano de casi 70 años, es uno de los promotores de la política de los acuerdos con la derecha en el país y es reconocido como articulador de consensos, que en la práctica pudieran proyectarse hacia un entendimiento del gobierno de Bachelet con los sectores de derecha.

En general, este Gabinete es desconocido, neoliberal, continuador de la Administración de Lagos y con alto perfil técnico. Sin embargo, hay que hacer algunos alcances:

1. Es un Gobierno paritario, en él participan, igual cantidad de hombres como mujeres, tal como prometió Bachelet en su campaña.

¹ Abogado y colaborador del Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz de Chile

2. Es un Gobierno, donde nadie se repitió el plato, al decir de la Mandataria. Ningún Ministro actual, estuvo en el Gobierno anterior.
3. Es un Gabinete que no contó con la venia de los partidos oficialistas y que no posee gran vinculación con ellos, salvo algunas excepciones, importantes de todas formas.
4. La Administración del Estado y los cargos de confianza principales, ha seguido contando con un criterio paritario, meta que Bachelet ha propuesto extender al resto de la institucionalidad.

Estos matices, hay que hacerlos. Bachelet cumplió su promesa de poner rostros nuevos y gobierno paritario y lo hizo con mucho sigilo y mucha autoridad, haciendo valer su condición de Presidente y, por qué no decirlo, con mucha prescindencia de los partidos políticos, algo muy inusual en Chile. No tiene el estilo soberbio de Lagos, y proyecta ser una persona sensible a los problemas de Derechos Humanos. Ella estuvo encarcelada y luego, conoció el exilio en la RDA aun cuando no fuera el exilio que le esperó a muchos. Es distinta, y por lo mismo, ha levantado grandes expectativas y, tal vez, sea diferente a un gobierno de Lagos.

Pero hay que ser claros. Este gobierno, es una continuación del anterior, dicho por ellos mismos. El gobierno de Bachelet, no será un gobierno anti neoliberal, no será un gobierno independiente de los empresarios. Y no hace falta revisar declaraciones. No se trata de palabras, se trata de hechos que ella se aseguró en dar con los nombramientos ministeriales. Así de claro. Donde colocó a 4 ministros que pertenecen a Expansiva, el tanque pensante mas liberal que posee la Coalición que gobierna y que además, cuenta con tres subsecretarios, que son Vice Ministros.

Este gobierno de la Concertación no será en materia política ni económica diferente del anterior. Puede ser que tenga otro estilo, pero la ex Ministra de Defensa pertenece al ala mas de izquierda de su partido, el Socialista, cuyos rumbos políticos han sido consistentes en los últimos 16 años. Mas neoliberalismo.

En definitiva, en el plano interno, los chilenos no tienen mucho que esperar. Pero entonces, ¿por qué salio electa?

La respuesta se encuentra cuando se entiende como es la política en Chile. En su autobiografía en Internet, se puede leer “Ejercí el cargo (Ministra de Defensa) hasta el 1º de octubre del 2004, cuando el Presidente Lagos estimó conveniente liberarme de las responsabilidades ministeriales para que me dedicara de lleno a una candidatura presidencial reclamada masivamente desde la ciudadanía y respaldada en alentadoras encuestas de opinión”.

Michelle Bachelet es una mujer que ocupa un espacio que los políticos en Chile son incapaces de hacer. Su trato afable, su forma sencilla, su disposición a escuchar, son sellos de un estilo. Pero además de ello, ser separada y Jefa de Hogar en un país donde mas de 600 000 mujeres lo son. Ser Ministra y hablar en términos militares, como buena hija de General y a la vez, ser victima de violaciones a los Derechos Humanos. Ser

medico y no ingeniero, abogado ni economista. Ser equivocada, decir que no sabe, no tener esa imagen de político tradicional, son todas cosas que la han ayudado. Pero la han ayudado y en este sentido, cabe diagnosticar adecuadamente la situación. Su estilo encajó en el país de hoy. Es su perfil el que responde a un país cansado de lo mismo. Y eso se nota con otros liderazgos importantes cuyo estilo es algo parecido, como Joaquín Lavín, ex candidato del pinochetista Unión Demócrata Independiente que casi le roba las elecciones a Lagos en el año 2000. ¿Será que Chile está diciendo algo? ¿Será que el país aspira a otro tipo de liderazgo? Son estas reflexiones, las que hacen a muchos decir que Bachelet refleja un nuevo estilo de liderazgo. Pero es eso, un estilo.

Y las encuestas juegan un rol muy relevante no solo en reflejar opinión, sino también en crear y reafirmarla. Fueron las encuestas las que crearon el fenómeno Bachelet y sirven de fundamento a la frase de ser consecuencia del reclamo ciudadano y no instalada por los partidos políticos. Pero esto, no hay que sobre dimensionarlo como algunos quisieran. Para estas elecciones votaron menos chilenos que la anterior (1999) siendo que el país tiene un sistema de inscripción obligatorio y habían mas inscritos. Y no solamente votó menos gente, sino que además, votó menos gente en la segunda vuelta que la primera. Y no tan solo eso, la mayoría de nuevos inscritos, jóvenes por cierto - conformaron la tasa mas alta de nuevos inscritos desde el Plebiscito que perdió Pinochet - y votaron mayoritariamente por ella y ni así, subió el electorado. De modo que el fenómeno ciudadano, tampoco hay que exagerarlo. Y para terminar este razonamiento, a la segunda vuelta, la coalición oficialista que representaba Bachelet, decidió darle un perfil mucho mas político ante los análisis que hicieron sobre las deficiencias de lo que dieron en llamar “la campaña ciudadana” de la primera vuelta. Y por supuesto, casi determinante en la segunda vuelta, fueron los votos de la lista de izquierda Juntos Podemos. Estas dos cuestiones claramente explican como sacó mas de 7% a su rival. De lo que se puede deducir que extrapolar demasiado y adelantar conclusiones del fenómeno de las encuestas, puede conducir a un error de apreciación importante.

Pero una gran interrogante se ha abierto. Asumiendo que en plano interno, los cambios serán - cuando mas - ligeros, aunque pueden ser importantes, ¿qué pasa internacionalmente?

Cuando Ricardo Lagos asumió, dijo que no se prestaría para el ritual de condenar a Cuba en la CDH de Ginebra. Dos meses después, votó a favor de la resolución de condena. Y aun cuando en Chile, se destaca que el país no apoyó la invasión a Irak en el Consejo de Seguridad de la ONU, tampoco hay que olvidar el temor expresado en muchos medios de que ese hecho afectaría la negociación del TLC con Estados Unidos, aprensión que el Gobierno compartía. Y en América Latina, tampoco le ha ido bien a Chile. Hay dos problemas limítrofes pendientes, hay fuertes cuestionamientos a la política energética y grandes presiones sobre los recursos naturales producto de un aumento vertiginoso de la exportación

a consecuencia de los mas de 35 acuerdos de comercio. La política internacional del país ha tenido un sesgo económico importante, carente de visión política y cargado hacia cualquier continente menos América Latina. Unido a ello, la conquista de la OEA por parte de José Miguel Insulza, compañero de partido de Bachelet, fue curiosamente cuestionado por EEUU debiendo la Administración de Lagos, dar nuevas pruebas de blancura.

Para Bachelet, la situación no se presenta facil. Bolivia quiere mar. Peru quiere expandir su frontera maritima. Existen negociaciones encaminadas de nuevos TLC, con países como Japón. Venezuela ha pedido que Chile respalde su petición de integrar el Consejo de Seguridad de la ONU. Y el país y sus recursos naturales, está sometido a muy fuertes presiones del sector exportador. Se vaticina una crisis energética. Además de ello, políticamente no está claro que posición adoptara el país frente a las presiones provenientes de EEUU. Recientemente se dijo por parte de la secretaria de Estado, Condelezza Rice, que Chile era parte de un frente anti Chávez, hecho desmentido por el propio es Presidente Lagos. Esto sucedió después que Bachelet declaró que tendrá relaciones con todas las democracias del mundo dando a entender que a través de este principio, tendría relaciones con Bolivia, Venezuela al igual que las tiene con EEUU. Y es seguro que EEUU seguirá presionando.

Pero en política, los simbolismos expresan también posturas. Y si de priorizar la relación con el continente se trata, el nombrado Ministro Foxley, quizás no sea el que mejor represente ese perfil, o tal vez, no será el acercamiento al continente latinoamericano la política principal del nuevo Gobierno. Dado su perfil económico, puede desprenderse que la política exterior del país continuara con sus énfasis económicos. De ser así, la situación vecinal podría empeorarse. De esta forma, la política exterior del país permanece todavía como una interrogante entre dichos, intenciones y luego hechos.

En definitiva, pensar que el gobierno actual de la Concertación tenga una orientación popular, soberano, anti neoliberal, no es el caso. Por ahí, no va el rumbo. Eso no forma parte, al menos bajo los actuales parámetros, discursos y hechos, de la política del Gobierno de Bachelet. ¿Es el gobierno de Bachelet, parte del péndulo hacia la izquierda en América Latina? No. ¿Entonces Chile seguirá apoyando el ALCA? Es muy probable. Ahora bien, también es muy probable que ante los problemas que el país ha acumulado, sobre todo energético, se abra a otras alternativas aunque hay que decir que ante el tema del MERCOSUR, Bachelet no ha manifestado compromisos claros, pero en definitiva, la contienda electoral terminó y la hora de la verdad llegó. Sus próximos viajes a Argentina y Uruguay serna muy decisivos. ¿Qué tipo de integración quiere Chile? En América Latina, eso no está tan claro, pero no es al estilo del Alba, sino mas inclinado a los acuerdos actualmente vigentes con Argentina, Brasil, Bolivia, de libre intercambio, cero aranceles, paso liberado de gente, etc. y seguirá buscando nuevos mercados hacia Asia. ¿Eso quiere decir que es necesario

entablar relaciones frías con Chile? Tampoco. No se trata de cerrar el paso ni tampoco parece que hoy, este Gobierno quiera hacer caso omiso de los desafíos en el plano regional. ¿Chile será servil a la política de Estados Unidos? Nada indica que será menos que hoy. Aunque sin dudas, el tema del respaldo a la petición ya oficializada de Venezuela de formar parte del Consejo de Seguridad, será un hito importante y la muy atractiva oferta del Presidente venezolano de gas para Chile podría ser un factor importante para un país cuyas decisiones políticas están muy ligadas a sus planteamientos económicos. ¿Entonces, podrá haber acercamientos con Cuba? Es muy posible, sobre todo en el plano político, pero nada drástico ni cualitativamente distinto a lo que hay hoy. ¿Puede este panorama cambiar? Sí, por dos consideraciones. Primero, la situación puede obligar a un cambio de orientación de la política exterior por ejemplo, por el problema energético y dos, por la acción de las fuerzas internas de la sociedad chilena, fuerzas puesto de relieve por ejemplo, en el acto de recibimiento de masas, al margen de lo oficial y ampliamente repudiado por los sectores derechistas de la sociedad, al mandatario boliviano para la transmisión de mando de Bachelet, siendo primera vez que en la Historia de Chile, un mandatario boliviano sea recibido así.

Chile jugara un papel mas inclinado a la moderación, al menos en una primera etapa. No parece estar dispuesto a cambiar su política exterior enfatizada en lo económico, pero tampoco quiere seguir teniendo las malas relaciones que ha cosechado durante los últimos años en América Latina.

De forma que no hay que hacerse falsas esperanzas. La hija del General constitucionalista, partidaria del ala izquierda de su Partido, sensible con los Derechos Humanos, abierto al Partido Comunista, en sintonía con la gente, jefa de hogar, separada, agnóstica, doctora, mujer y cumplidora de sus primeras palabras, es también neoliberal. Y no es un crimen. Es su opción. Y los países tienen sus objetivos, metas, intereses que no cabe aquí cuestionar, y por tanto, los apoyos, declaraciones a favor, etc. son igualmente legítimos y muchas veces necesarios; pero estos estilos nuevos, estas matices muy importantes, deben ser tan valorados y apreciados para la correcta definición de políticas como el apego sostenido y enriquecido al credo neoliberal de la actual Mandataria y la coalición que la apoya.

** Este trabajo se terminó de escribir el 13 de marzo, por tanto, ciertos aspectos pueden verse modificado o aclarados a la fecha del evento III Conferencia Internacional "La Obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI". Ruego me disculpen.*